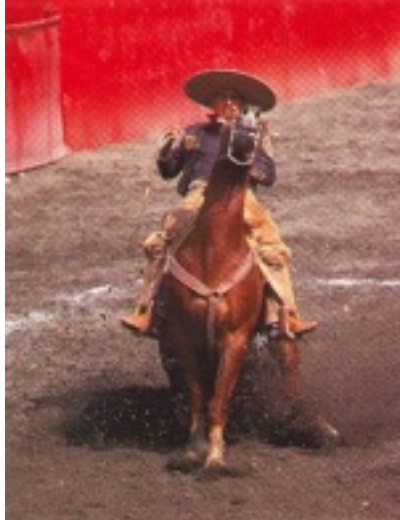


INVESTIGACIÓN PREVIA

La Charreada es la fiesta más mexicana y más tradicional en México. A la Charreada algunas veces también se le llama Jaripeo. La Charreada se efectúa en sus escenarios propios llamados lienzos charros. Aquí es donde acude un extenso público para apreciar las llamadas suertes charras y también para dar apoyo a sus partidarios. Y como en todas las charreadas no puede faltar un Tamborazo o una Banda que al compás de su música llene de alegría al público y a los competidores de cada asociación charra.



La historia de la Charrería comienza en el tiempo de la conquista cuando los españoles otorgaban encomiendas y mercedes que consistían en el otorgamiento de tierras y la consignación de un grupo de indígenas a un español (encomendero) quien tenía derecho de recibir tributo de los indios a cambio de doctrina y protección. Las mercedes de tierra fueron destinadas a la agricultura, minería y ganadería. Poco después se introdujeron diferentes especies de ganado. El primero en hacerse presente fue el ganado equino. Este se convirtió en un elemento muy útil en esa época ya que era necesario para viajar y para realizar los deberes del encomendero. Después del ganado equino fueron pasando a Nueva España el ganado bovino, porcino y lanar. En el siglo XVI fue tal el desarrollo de la ganadería que se crearon organizaciones para reglamentarla (mesta). La mesta decía que se debía hacer un rodeo semanalmente de ganado vacuno y caballar para así separar las reses mezcladas. Las ocupaciones campiranas no eran fáciles de llevarse a cabo ya que se necesitaba destreza para realizar los herraderos, tusaderos o el rodeo, que en esa época solo tenía el objetivo de reunir el ganado. Debido a las necesidades y actividades propias del campo se extendió el uso de caballos sin distinción de castas y debido a esto surgieron los antecedentes de La Charrería: es decir, cuando se realizaban las faenas de herrar, capar, curar y tusa.

Hacia 1921 en los ranchos se continuó ejercitando la Charrería, pero ahora no sólo se practicaba básicamente como una necesidad sino como un deporte; una diversión que vino a llenar el tiempo de ocio de los hombres del campo. Los charros, muy vinculados al trabajo del campo, añoraban los días en que practicaban las suertes charras. Empezando a reunirse para tratar de desarrollarla en las ciudades donde vivían. Así el 4 de Junio de 1921, se formó la primera asociación de Charros. En la actualidad se cuenta con más de 900 asociaciones en México bajo un mismo estatuto y bajo un consejo directivo central. Y alrededor de 180 en la Unión Americana repartidas en ocho estados. Todas ellas se han agrupado para demostrar sus habilidades y destrezas. Desde su fundación, la Charrería ha sido fiel al objetivo social que se propuso desde su origen. Impulsar por cuantos medios lícitos se tengan a su alcance, los ejercicios físicos que tenga como base la equitación mexicana, traje, costumbres y artes nacionales." Dentro de la Confederación Deportiva Mexicana, la Federación cuenta con el mayor número de deportistas afiliados.



A las actividades que el Charro realiza en el lienzo con fines de competencia se le llaman Suertes Charras. Estas suertes nacieron en el campo y se escogieron diez de ellas para presentarlas en una charreada. Existe un reglamento de la Federación que indica con claridad la calificación, descalificación y penalizaciones para cada suerte charra, lo que es medido en puntos que se acumulan durante la charreada para que el equipo con mayor puntuación sea el ganador. Las suertes charras son las siguientes: Cala, Colas, Piales, Jineteo de Toro, Terna, Jineteo de Caballo, Manganas a Pie, Manganas a Caballo, y el Paso de la Muerte.

COMENTARIO

Bueno, yo fui a un jaripeo en Yecapixtla, esto fue porque se estaba celebrando el día del ganadero, y hay muchos eventos en ese día, ya que la mayor parte de la población de allá es de campo, y uno de los eventos para ese día es un jaripeo muy sencillo (que solamente consta de colas, lados, jineteo de caballo, puntas, paso o salto de la muerte, y la famosa monta de la yegua bruta) y después de eso una pelea de gallos.

Las suerte que yo ví como dije fueron pocas, pero me gustaron mucho, y fueron:

- Colas: que es amarrarle una reata a la cola del caballo y jalarlo, hasta que el caballo comience a patear, y pararse en dos patas, aquí se ve el equilibrio del jinete para no caer.
- Los lados, que son círculos del caballo sobre su propio eje, dependiendo de la velocidad que se le ponga pueden ser muy llamativos.
- Las puntas, que es encarrerar al caballo, y hacerlo frenar de manera repentina y brusca hasta que se siente, esta es una de mis favoritas ya que saca mucho polvo al parar el caballo.
- El paso o salto de la muerte, que es la más peligrosa de las suertes. Consiste en que el jinete va en un caballo (o yegua) a galope rápido en el ruedo, y se suelta una yegua (generalmente se pasa de caballo a yegua y viceversa), esta está sin silla, ni freno. Entonces el jinete debe de alcanzar a la yegua, que generalmente galopa muy rápido y saltar del caballo a la yegua. Es algo peligrosísimo, ya que es a una alta velocidad, ya que uno de los animales va sin freno, y que se tiene que tener muy bien calculada la distancia entre un animal y otro.
- La monta de la yegua bruta, aquí, se monta una yegua bruta, que quiere decir una yegua que no está domada, y el chiste es ver quien aguanta más sin caerse, también es algo peligroso, ya que la yegua se para en dos patas, y si se ace, se cae de muy alto.

Después de eso entrevisté a uno de los charros que participaron, su nombre era Miguel Ángel, pero todos le decían Pocholo

El me dijo que el ser charro no implicaba solo practicar las suerte y hacerlas, sino que también había que llevar todo un proceso (que jamás se imaginarían que es tan grande) para que el caballo se acostumbre.

El me describió su rutina, que es la siguiente:

Antes de trabajar al caballo se le tiene que dar un ejercicio llamado picadero que generalmente se da en un ruedo, y que se le amarra un almartigón al caballo, que sirve para sostenerlo y a ese almartigón se le amarra una cuerda, más o menos larga, no mucho. Y de ahí lo que se hace es: la persona se coloca en un punto (en el centro del ruedo de preferencia) y con algun movimiento algo brusco separa al caballo de sí misma, y hace que este dé vueltas alrededor de ella, sosteniendolo a través de la cuerda. Este ejercicio más que nada es para que el caballo comprenda que el hombre es el que manda, pero que al mismo tiempo es su amigo.

Después de eso se procede a limpiar al caballo, primero con una almohaza, con movimientos circulares, para quitar toda la basura que tenga en el pelo, y después se cepillan la crin y la cola, y generalmente se hace una trenza en la cola. Se ensilla el caballo, primero se le pone un como colchoncito llamado carona, que protege al caballo de las rozaduras con la silla, después se le pone la silla y por último el freno y las protecciones de patas y campanas (que son muy necesarias, para que no se raspe al dar lados).

Y de ahí se procede a subirse al caballo. Ya ahí, todavía sigue el trabajo, el primero ejercicio que se debe de hacer ya montado en el caballo es trotarlo y galoparlo en círculos, para que caliente, en la marcha de esos ejercicios se van corrigiendo todos los posibles errores que haya, como postura, vista y alineación del caballo. Y después de eso ya se puede trabajar en la suerte que se requiera. Durante el proceso de corrección de errores en el caballo, después de que este lo haga bien se le debe de acariciar para que entienda que lo ha hecho bien, y darle un pequeño descanso.

Finalmente al terminar, se camina al caballo con la silla aflojada de 5 a 10 min. Y si se quiere darle un baño se debe de esperar a que se seque su sudor, ya que si se hace inmediatamente el caballo se puede enfermar.

En sí mi parecer sobre las charreadas no cambió mucho, pero lo que si aprendí fue a valorar mejor todo el trabajo que lleva detrás y que implica el ser un charro y hacer suertes.